

Cuando el pozo es el mar

ISA MOTTA

Colección Poesía & Ensayo



Sostenido

Isa Motta (Santiago, 1974). Artista visual, psicóloga y poeta ítalo-chilena. Estudió Artes visuales en la Universidad de Chile y Psicología en la Universidad Diego Portales. En 2000, toma consciencia de su obra Caligráfica (1981 -), que surge como derivación de sus primeros Diarios de vida, cuadernos de poesía, cuentos y partituras de niña. En 2001, crea SIGNOS, su propio lenguaje y escritura visual. Entre los años 2000 y 2020, explora distintos modos terapéuticos y soportes expositivos para su obra. En 2020, nace su propia metodología psicoterapéutica, Ψ Alquimia. Actualmente, está dedicada a la creación y la consulta psicológica. Vive en Santiago de Chile.



Cuando el pozo es el mar

ISA MOTTA

Colección Poesía & Ensayo



Llamada

It's not far down to paradise
At least it's not for me
And if the wind is right you can sail away

And find tranquility
The canvas can do miracles
Just you wait and see
Believe me

It's not far to never never land
No reason to pretend
And if the wind is right you can find the joy
Of innocence again
The can.vas can do miracles
Just you wait and see
Believe me

Sailing
Takes me away
To where I've always heard it could be
Just a dream and the wind to carry me
And soon I will be free (...)

"Sailing", Christopher Cross



Deseo

ÍNDICE



Destino

I Proceso

Más que hablar de Creatividad,
la noción de "proceso" me parece fundamental en este contexto.
El Proceso Creativo es un Misterio y, a la vez,
es la cualidad que nos hace humanos por esencia,
cuando la vivimos a modo de expresión de la Naturaleza.

Creativo es el desencadenamiento de una tormenta
y el acontecimiento de un sueño.

Cuando en nuestra cultura o lo cotidiano no vivimos lo creativo,
perdemos la oportunidad de realizarnos,
porque dejamos de desplegar "Lo Espiritual", lo trascendente.

El proceso creativo no consiste tanto en qué crear (pretexto),
sino en cómo lo creamos:

“desprendiéndonos” de todo aquello que no es esencial
y que adorna ese hacer ó ese gesto.

De esta forma, lo importante es la Consciencia
que se expone en su desarrollo.

Todos poseemos habilidades y algunos, además, poseen
un “don”.
Cuando se combina nuestro don o habilidad con
nuestra Consciencia,
respecto de cómo se desarrolla lo que realizamos,
conocemos cuáles son nuestros procedimientos
esenciales
y tenemos la oportunidad de reconocer sus
desplazamientos
a otros ámbitos de nuestra vida.
De esta forma, el proceso creativo alcanza uno de sus
objetivos:
realiza uno de sus propósitos.

Otro modo de decirlo es:
cuando conocemos cuáles son los pasos que nos llevan

a resolver algo
(de modo creativo),
cuándo 'conocemos' nuestro modo particular de vivir el proceso creativo,
podemos potenciarlo y llevarlo a otras áreas de nuestra vida.

Por ejemplo, si descubrimos que lo nuestro es
'improvisar' (pintando o cocinando),
podemos experimentarlo, también, en la conversación con otros, al bailar,
al escribir un texto.

El que la Humanidad, toda, tenga la oportunidad de vivir y desarrollar su proceso creativo,
debiera ser el objetivo fundamental para crecer.

Algunos organismos lo podrían facilitar desde la educación, otros desde el Arte,
otros desde la espiritualidad.
No importa demasiado desde dónde.
Lo fundamental, es no perdernos la oportunidad de

vivir esta experiencia crucial
para alcanzar nuestra plenitud y realización como personas.

- ¿Por qué?
Porque el proceso creativo nos hace "Libres"
(de 'reaccionar' y perder nuestro 'Poder' personal)
y nos permite estar verdaderamente 'vivos' = fluir con (en) la Vida.
Desarrollaré esta idea más adelante.

Para que el proceso creativo se realice,
requiere que estemos conectados con nosotros mismos y el Todo;
y, así, vivir la experiencia de la Unidad:
entramos en el fluir Universal, somos parte de él.

De este modo, emerge una "cualidad de amor" que nos hace respetar los tiempos
de desarrollo de cada criatura y los tiempos de crecimiento de la humanidad
en cada uno de sus niveles o dimensiones de desarrollo.

Aprendemos a "dejar de intervenir" y vamos
acogiendo lo que 'hay' sin intentar cambiarlo;
dejamos de discutir y aprendemos a escuchar;
dejamos de "luchar" y aprendemos a 'aceptar'.
Y en esta aceptación total de la experiencia,
la experiencia se transforma sin que hagamos nada:
he ahí la Sabiduría del "no-Obrar"
(la "no-Acción" Taoísta).

En síntesis, para que el proceso creativo se despliegue,
tan sólo necesitamos "aceptar" lo que es
(sin hacer nada),
observar cómo ello se transforma (a partir de su aceptación, sin interferir);
y, de pronto, somos asaltados por el flujo de la vida -nuevamente-
que nos indica por dónde proseguir
"El Camino" o proceso (creativo).



Transformación

II Historia

Desde una perspectiva histórica,
el proceso (creativo) nos lleva de retorno a las primeras etapas del hombre.

Para el hombre primitivo la experiencia del mundo era "mágica":
pintaba lo que quería que sucediera, en sus cavernas, con cazadores y mamuts...

En lo personal,
mis primeras obras las realizaba de forma completamente intuitiva e inconsciente;
y, al pasar el tiempo, descubría que la obra anunciaba lo que iba a vivir.

Hoy somos muchos los artistas que, mediante la obra,
intencionamos lo que queremos que se manifieste,
ejercicio que realizan las grandes empresas
(con el planteamiento de su misión y visión ó
"Big picture")

a los rezos y mantras en las distintas religiones.

La experiencia del proceso creativo es la de sentir
que vamos descubriendo cosas que "parecen nuevas"
pero, que nos resuenan profundamente y las
vivenciamos como verdades
que, descubrimos, son más y más hondas, hasta su
infinito.

Es, a la vez, una sensación de crecer continuamente,
de sentir que nos adentramos en el Misterio,
de reconocer -de forma afectiva y trascendente-
cómo todo está conectado a modo de
"Sincronía" y Sentido.
Por tanto, de experimentarnos en la conexión con
el Todo,
sin esfuerzo y espontáneamente.

A partir de esta experiencia espiritual,
naturalmente, se va entrelazando esta vivencia con
lo antiguo, lo ya vivido,
aquello que sentimos recordar.

Entonces, nace algo nuevo.
La vida se transformó.
Y esto es lo más alto:
se ha vuelto a "re-significar" toda nuestra existencia por completo.
En un sentido profundo, la Vida se ha vuelto a crear.



El abrazo

III Etapas y ocio

Reconozco distintas etapas del proceso creativo,
a través de lo individual y, claramente, en el terreno
del Arte.

La primera etapa es de exploración y
experimentación.
Conocemos los materiales, probamos distintas
técnicas,
descubrimos aquellas que nos interesan más.
Aquellos procedimientos que nos interpelan e
interpretan mejor.

Después, viene la etapa en que descubro cuál es
mi medio (ejemplo: aguatinta)
y soporte esencial (papel)
-independiente que opere con otros soportes y
medios-,
y me adentro en una exploración más consciente y
profunda.
Comienzo a buscar y encontrar mi "estilo" o forma,

hasta que me doy cuenta que, inevitablemente, esta se manifestará.

Aquí estoy en la búsqueda del "¿Quién Soy yo?"
(a través de una obra): es lo urgente.

Finalmente, en un tercer momento o etapa,
he aceptado que la 'identidad' no es algo que pueda definir claramente,
sino, más bien, una cierta atmósfera que nos envuelve,
unos sentimientos que persisten;
pero que, de todos modos, se seguirá modificando en el transcurso del tiempo,
porque somos parte del Misterio.

Entonces, la pregunta que se desencadena, desde el proceso (creativo), en este punto es:

> *"¿Qué vine a entregar?"*
> *(o ¿lo que viene a entregar es "Ser-Entrega"?...*
> *¿Ambas?)*

En otras palabras:

¿Cómo desarrollo una obra que, siendo lo más auténtico de mí (la mayoría de las veces con un mismo medio y soporte) *se transforme en una expresión que comunique mi mensaje esencial a la Humanidad y que pueda, a la vez, desplegar mi Don?*

En esta última etapa siento que vamos aprehendiendo
lo que es el Arte de la "inmersión",
una especie de entrenamiento en las profundidades:

> *Tomo aire, respiro hondo*
> (aire que me otorgan la meditación, dormir las horas adecuadas y la sana alimentación),
> *y nos sumergimos en las profundidades del 'mar humano'*
> *para extraer y traer los tesoros que descubrimos.*

Mientras mayor es la disciplina, más tiempo resistimos
en aquellas profundidades
que nos permite explorar más sutilmente y
sumergirnos más hondo, también.
Y, agregar, que es esencial para ello, mucho tiempo de ocio.

El ocio nos permite y facilita “vagar”, deambular
por espacios no habituales
y descubrir conexiones impensadas, inusitadas,
porque pareciera que nos “perdemos” cuando en
realidad siempre estamos en la espiral.

El ocio nos permite decantar y elaborar la experiencia,
aunque estemos vivenciando algo no relacionado
directamente -en apariencia-
con aquello concreto que deseamos resolver.
Entonces, dejamos suspendida la pregunta y, de
pronto,
cae la “ficha” y nos movemos hacia otro lugar
y encontramos lo que estábamos buscando.

Sin ocio no podríamos elaborar la experiencia ni
sintetizarla
ni menos integrarla con lo demás.
Se requiere ese espacio de silencio y de ‘hacer nada’
para que las cosas por sí mismas encuentren su lugar,
sin forzarlas.

En cambio, cuando hemos forzado el proceso (creativo),
tiempo después hemos tenido que desarmarlo todo y volver al lugar inicial:
ha sido una pérdida de tiempo, en lugar de haberlo ganado.

No sirve quitar los pétalos de la flor para que emerja el fruto.
La Naturaleza y sus ritmos tienen sus propios tiempos.

Lo que sí podemos hacer es estar siempre a una misma hora,
durante un determinado tiempo, trabajando,
porque, si bien no podemos forzar el fruto,
si podemos preparar la tierra y cuidar los brotes.

El proceso creativo es igual a un músculo,
mientras mayor dedicación y ejercitación éste tenga,
se va desarrollando con mayor habilidad, flexibilidad, sabiduría y fluidez.

Para mí fue necesario un retiro -durante varios años-
para retraerme del mundo
y, en un sentido profundo,
permitir que cada una de las cosas que lo sostenía
se derrumbara, y sólo quedara yo frente a mi Alma,
pudiendo reconocer cuáles son las cosas esenciales y poder, a la vez,
elaborar el dolor de pérdidas que
se transformó en encuentros y obsequios invaluables.



Samurai

IV Alquimia

La enseñanza y el aprendizaje más importante de
aquel tiempo de retiro
fue la Transmutación o "Alquimia interior".

Aprendí, mediante la Consciencia del Proceso
(creativo),
- que vivía en la meditación, la caligrafía y pintura de
SIGNOS -
a reconocer, distinguir y transformar experiencias
como la:

> *ansiedad, angustia, amargura, desazón, desconfianza, desilusión, desolación, depresión, dolor, frustración, "locura" (sobre-decodificación y paranoia a partir del estrés), miedo, odio, pena, rabia, sin-Sentido, soledad (sentimiento de abandono y retraimiento), terror y tristeza; y los procesos que conllevan el transitar desde la rabia (furia) al dolor.*

Todo ello es proceso creativo:
transformar lo 'des-Armónico' en Armonía, mediante la "Alquimia Interior".

> La "Alquimia Interior" es el gran proceso (creativo), al alcance de tod@s,
> que podemos vivenciar, sean las circunstancias que sean que estemos viviendo.

No hay nada más creativo que el "proceso de la Consciencia"
transmutando experiencias 'no-Armónicas',
aquellas que interfieren nuestra paz, gozo y armonía:
que es nuestro estado natural, espontáneo y esencial
cuando no nos habitamos desde el conflicto.

En el Arte, el trabajo con objetos (sean instrumentos, pinturas o el propio cuerpo)
es sólo un desplazamiento de algo, más profundo,
que vivimos respecto de nuestros sentimientos,
creencias,
y que tiñen nuestra visión del mundo que, al persistir

se transforman en estados interiores más estables y continuos.

El Arte se puede vivenciar como un “sustituto” de las emociones que no logramos elaborar ó como una herramienta de transformación del mundo
en que expongo todo el ‘proceso’ (creativo) de la experiencia que exploro y comparto
para que otros puedan trascender su propia ‘des-Armonía’:

> Como la historia del cuadro amarillo
> que sanó a una persona con depresión
> al visitarlo varias veces...

¡Es la vibración de la obra la que puede sanar al mundo!
Es el gesto del Artista, sea que pinte una flor o realice un film de hormigas…

Más hondo: es la vibración del Artista lo importante, en qué “nivel de desarrollo de la conciencia” habita,

se encuentra.
En otras palabras: desde qué fase|etapa del proceso creativo, compone, crea.

Y existe un público para cada vibración,
pero la vibración que puede sanar al mundo es de Armonía,
y la Armonía es Belleza.

Lo central, es tomar consciencia de que nosotros somos nuestra propia "Obra",
y tenemos el 'Poder' de transformarnos en los seres que soñamos
en todos los ámbitos de nuestra vida.

Algunos pensarán que es necesario ir por áreas concretando los cambios.
Sin embargo, cuando el trabajo se hace a fondo, un pequeño "despertar"
-como descubrir cuál es nuestro 'dolor raíz' o herida-
puede desencadenar la transformación total de nuestra

vida en pocas semanas.

En el proceso creativo (psicológico y artístico)
los "saltos cuánticos" ocurren de forma más común de lo que imaginamos,
pero requiere compromiso, estar despiertos,
conectados con lo que sentimos y meditar.

En concreto, observar lo que 'hay', lo que 'es'
sin "luchar" con mis estados internos y tampoco con los estados externos
en los que proyecto mi "lucha" interior
y que transitan desde la queja a la violencia.

Tan sólo es preciso acogerlos, aceptarlos… y el Cambio (sólo) ocurrirá.



Ascender

V Paisaje

Imagen. La imagen del proceso (creativo) que
conservo -psicológico y artístico-
es la de una gran espiral compuesta por
pequeñas espirales:
transitamos por las mismas preguntas o
temas,
pero en un espacio más sintético y hondo,
camino al centro.

A veces, pareciera que transitáramos,
exactamente, por el mismo lugar:
ello ocurre porque hemos permanecido
ahí, al no elaborar la experiencia,
pero aun así el paisaje ha variado en sus
detalles.
Nada, nunca, permanece igual.

La imagen es como la de un pequeño río
que, en su esencia,
sabe que arribará al mar,

pero no conoce el trayecto ni cuánto
tardará ni los parajes que recorrerá.
Sin embargo, su Corazón lo guía, una
integración de instinto e intuición.

Lo que nos confunde es que el Corazón,
a veces, nos dice con ahínco
que nos dirijamos a tal destino, pero
llegados a ese espacio,
cambia por completo y necesitamos
dirigirnos a otro nuevo lugar.

Imagina un riachuelo que, de pronto,
toma el Gran curso del río,
pero viene una piedra,
cae en una cascada y esta le dice:
"Aprende a precipitarte".
Luego, hay un remanso: "Aprende a
relajarte".
Y, emerge una corriente que lo lleva
hacia el Norte, yendo antes hacia el Sur...
"Aprende a cambiar de destino y

flexibilizarte".
Cae, entonces, un tronco y gira al
Oeste:
"Aprende a encontrarte en todas las
direcciones";
y hojas se desploman de un árbol:
"Aprende a detenerte y atravesar
obstáculos, rodeandolos".
Y, al final, retoma el curso del
Gran río…

- ¿Qué nos enseña el Gran río?
El Gran río nos enseña que la Vida
es un flujo al cual integrarnos.
Esa es nuestra tarea, porque nuestra
esencia es "fluir".

Pero lo hemos olvidado, porque
queremos controlar nuestra (la) Vida:
¡Queremos controlar el Gran río!
¡¿Cómo?!

Tenemos el honor de ser parte del
'flujo' del Gran río de la Vida,
y para ello, en vez de esforzarnos en
"Ser" (alguien)
e intentar controlar su curso,
debemos ser dirigidos por éste.
Y para ello, dejar de Ser, y ser
"no-Ser":
la apertura receptiva ante la Vida.
Vaciarnos.

Somos el "canal" por el cual la Vida se manifiesta.

Tan solo debemos aprender a soltar
y dejarnos llevar por el flujo
que dicta nuestro Corazón y,
en un sentido más hondo, por
nuestro 'Espíritu',
el Gran Espíritu del río de la Vida.
Escuchar cuál es el Plan que este
cauce nos tiene…

A veces cascadas, lagunas,
humedales, desiertos, montañas,
piedras, arena, troncos caídos,
corrientes subterráneas que ya nos
anuncian el mar: nuestra Unidad
total que, en su momento,
acontecerá
cuando podamos habitarnos,
verdaderamente, desde el “no-Ser”
(y no desde el “Ser” que desea dirigir
la Vida,
en vez de dejarse dirigir por ella).

Nos aterra tanto la “falta de control”
(de nuestra vida), precisemos:
nos aterra tanto la falta de control
sobre nuestras ‘emociones’
y la experiencia de Vacío,
que nos aferramos a ‘cauces
conocidos’ en los que no hay Vida.

Así, dejamos de fluir y ya no somos el

sujeto creativo al cual aspirábamos.

El Conocimiento es un “sustituto” de
lo creativo:
tan sólo tomamos elementos a modo
de un collage que, luego,
redactamos en un estilo o formas,
también prestadas,
de ideas de otros, más ó menos
originales,
pero no permitimos que aquella
reflexión propia de “re-Conocer”
la Vida,
de estar en contacto con la Vida en sí,
desemboque en nosotros como un
torrente que nos atraviesa y
sumerge en formulaciones
insospechadas hasta para nosotros
mismos.

Algunos, este encuentro con el
Océano, la “Madre”, lo viven sólo al

morir.
Otros, lo eligen en vida y llevan una
existencia Sublime:
son humildes, discretos, silenciosos,
aunque bulle el mar en ellos.

Y todos estamos llamados a serlo,
en todos palpita la tierra, el mar y la
Poesía.

El Viaje de la vida es un Retorno al
'Centro' (de la espiral circular)
El centro es tu 'Corazón'.
El corazón t r a n s i t a del Ser al
no-Ser.

En este Viaje todo es impermanente,
efímero,
excepto lo eterno: (el) fluir.

- ¿Qué detiene y estanca al fluir?
- Lo estanca la resistencia y la "lucha"

contra nuestros estados de:

ansiedad, angustia, amargura,
desazón, desconfianza, desilusión,
desolación, depresión, dolor,
frustración, 'locura'
(sobre-decodificación y paranoia),
miedo, odio, pena, rabia, sin-Sentido,
soledad (vinculada al sentimiento de
abandono y retraimiento), terror y
tristeza; y los procesos que conllevan el
transitar desde la rabia (furia) al dolor.

- ¿Cómo volver a fluir?

Volvemos a fluir, primero, cuando
reconocemos cuál es la emoción,
distinguiendo con precisión la
experiencia;
segundo, acogiéndola amorosamente
(sin juicios);
y, tercero, aceptándola en lo profundo
del corazón.
Entonces, el Cambio ocurre sólo,

porque no hay nada más natural que
la Transformación en la Naturaleza.

El "proceso" creativo (psicológico y
artístico),
en realidad es "escultórico", en el
sentido clásico del extraer la piedra.
No agregamos 'nada' a la
experiencia:
sólo al observarla y aceptarla
van cayendo los trozos del material
que nos tenían sumidos en un estado
"no-Armónico".

> Más simple aún:
> ni siquiera es necesario
> reconocer ni distinguir cuál es la
> experiencia.
> Quitamos las 'etiquetas' y el
> juicio sobre ella,
> permitimos sentir lo
> des-Armónico (sin nombrarlo),

lo acogemos y aceptamos,
y el Cambio -en algunos minutos o
segundos- ocurre solo
y RETORNAMOS a la Armonía.

En síntesis, la "Alquimia interior"
acontece (sola)
cuando nos transformamos en 'Testigos'
del Proceso,
porque no hay "identificación" con la
experiencia, estamos fuera.



Ensoñación

VI Raíz

Desde la perspectiva psicológica-espiritual,
me refiero a lo Transpersonal (más allá de la persona concreta en el plano cósmico),
el proceso creativo alcanza su dimensión más alta cuando nos conectamos con nuestra esencia, con nuestra "raíz".

El volver a la 'Raíz' es algo que, al estar conectados, realizamos a cada instante.

Es el retorno al Silencio de la mente.

Resolvemos un asunto: algo se acalla.
Lavamos unos platos: algo se acalla...

El proceso creativo es el tránsito de salir a la vida y volver a nosotros mismos.

Somos nuestro propio "Hogar", porque no es algo que esté allá 'afuera' ni en 'otro':

es a nosotros mismos a dónde debemos regresar.

Más, las cosas nos cantan y si suspendemos la pregunta
por nuestra esencia:
"¿Quiénes somos en realidad?",
todo nos comenzará a hablar,
hasta que un día descubrimos nuestra propia melodía
en resonancia con la del Universo.

El "afuera" ó ciertos lugares o espacios,
tan sólo nos recuerdan nuestra experiencia de
conexión y
dibujan nuestro propio paisaje interior de armonía.

> *La "Llegada" a nosotros mismos:*
> *Es la Gran Obra de nuestra Vida y el Propósito*
> *de nuestra existencia.*

Pero tenemos distractores poderoso que nos alejan
de esta "Llegada"
(en el sentido de nuestro Retorno):
Primero, creer que existe un "afuera";

Segundo, la “mente” compuesta por el Ego (ismo);
y Tercero, el Conocimiento.

En resumidas cuentas, la “mente”, porque ella nos convenció de que:
- existe un afuera y un adentro,
- somos individuos ‘separados’ unos de otros,
- y que el lenguaje tiene un sentido y que no poseemos un Saber, por tanto,
es necesario aprender…

en vez de descubrir lo que palpita en nuestra Sangre.
Y, de este modo, no recordarlo ni estar abiertos a ser “canal” de la Sabiduría Universal.

(*) Distingo entre “Conocimiento” (constructos y mapas mentales) y
“Sabiduría” (experiencia elaborada amorosamente, que nos recuerda el Saber Universal
al ponernos en conexión con la Fuente de todo lo que existe).

La mente nos desconecta y nos engaña muy
astutamente:
nos dice que debemos construir una "Identidad".
Entonces, buscamos definirnos, enmarcarnos.
De este modo, nos armamos una personalidad más
o menos cómoda
y reconocida por el resto,
y dejamos de cambiar y ser renovados por la Vida
constantemente.

Las cosas ya no nos afectan tanto y nos sentimos
orgullosos por eso,
cuando la cualidad del corazón es impresionarnos y ser
transformados continuamente: ¡eso es estar vivos!

Pero, es tal nuestra desconexión, que nos son
necesarias experiencias más y más intensas para poder
ser afectados.

Buscamos, entonces, experiencias "nuevas",
cuando no existe un instante igual a otro ni carente de
asombro

al estar conectados con la Vida.
Entonces, acontecen las crisis y “luchas”,
porque nos otorgan intensidad e identidad.
Ellas son el ‘contrapunto’ que creemos necesitar
para vernos
consciente o inconscientemente.

Esta es la raíz de “luchar” :
necesitamos un “otro distinto”
(que, en su gran mayoría, es un símbolo del extremo de
lo mismo en nosotros)
al cual oponernos para crear nuestro sentido de
Identidad y propósito vital.

Nos gusta estar en lucha, porque su intensidad
nos hace sentirnos vivos,
cuando en realidad es pura desconexión:
resistencia a la Vida, resistencia a lo que “es”.

Así, prosigue todo, entonces: juzgamos,
criticamos, dramatizamos,

‘etiquetamos’ nuestras experiencias,
les ponemos nombres
y de este modo “separamos” lo que en realidad
permanece unido,
reaccionando todo el tiempo a nuestras emociones,
en vez de conectarnos con nuestros sentimientos.
Así, las experiencias que nos parecen más terribles,
las vivenciamos desde la “víctima”,
en vez de hacernos cargo y crecer
transformándonos en “aprendices”.

De esta forma, creemos que: “El gobierno nos
oprime”, “La cultura nos maltrata”,
“El lenguaje nos enajena”.

No somos capaces de ver que, todas aquellas
experiencias son “Maestrías”
para aprender a liberarnos (de la mente = el miedo),
dejar de ‘luchar’ (reaccionar y resistirnos a la Vida)
y aprender a fluir.



El proceso de transformación Humana

VII La herida

Nosotros poseemos la herramienta para Liberarnos
de la ‘mente’
(el miedo = la lucha = la resistencia a la Vida):
la Meditación,
que es un volver al Silencio
y ser “Testigos” (de la mente) sin reaccionar.

Pero, ¿es más fácil quejarnos, pelear y discutir?
La mente nos enseñó a “Dramatizar” la vida.

Las cosas no son ni buenas ni malas, tan solo son.
Uno las “carga” con un juicio.

> *¿Cuántas veces la pérdida y el dolor hicieron que nuestra vida tomara un giro que fue nuestra mayor bendición?*

Observemos qué ocurre cuando le quitamos la
“carga dramática” a algo:
solo quedan los hechos, una puntuación de hechos.
Este “ejercicio” es infinitamente creativo.

El proceso creativo no consiste en agregar cosas sino en quitarle (toda) la 'carga dramática' a lo que sencillamente es.

Todo lo que nos causa dolor en la vida es porque:
- no lo comprendemos,
- toca nuestra "herida" esencial o
- porque realizamos una "lectura dramática" de los acontecimientos.

Más hondo:
es la "herida" la que nos hace tener esta lectura dramática
y teñida con incomprensión en el aspecto profundo (no necesariamente en el discurso).

La "herida" es sentir miedo a no ser amados tal cual somos:
creer que si nos conocen de verdad, no nos amarán.

Por eso, el "amor incondicional" sana las heridas.

Distintos miedos dan forma a las “heridas humanas”, como creer ser:

‘malos’ (defectuosos, corruptos) ó no deseados ó sin valor ó sin importancia ó incapaces (inútiles) ó sin apoyo (desorientados) ó el quedar atrapados por el dolor ó con miedo a la pérdida ó de ser heridos.

Por eso se nos hizo necesario construir
-artificialmente- una identidad
más o menos complaciente que permitiera la aceptación social,
o “problemática” (rebelde, extraña, distinta) que enfatice este sentimiento soterrado.
Cualquiera de las dos opciones son extremos de lo mismo: están al mismo nivel.

- ¿Quiénes somos entonces… si ya no hay márgenes que nos contengan,
ni definiciones y nos transformamos todo el tiempo?
¿Cuál es el proceso creativo, entonces?
¿En qué consiste?

Somos fluir, somos el flujo… Y somos el "canal" por el cual el flujo transita.

Lo inconmensurable es que, a veces, somos el flujo,
otras el canal y,
otras más, flujo y canal de apertura,
vasto e infinito.

Nuestra única tarea es aprender a 'escuchar' a la Vida,
para crecer con las enseñanzas de las piedras del cauce, del remanso, de la cascada…

Todo cuanto va en nuestro cauce y la forma de este cauce es nuestro 'Maestro'.
A veces debemos aprender a tener paciencia,
porque no saldremos del pantano hasta que llueva en la siguiente estación.
Y somos la Luz y Sombra de ese flujo, y es en este encuentro que acontece la Armonía.
Siempre hay y habrá una parte Oscura en nosotros,
pero cuando somos capaces de reconocerla

(cuando vemos que ese miedo está estrechamente
vinculado a nuestra herida)
y no negamos nuestra “Oscuridad”,
ésta se transforma en Luz: en Consciencia;
y, pronto, aparece una nueva sombra;
y, así, vamos pintando el Claroscuro de nuestra
existencia.

Lo asombroso es que al ir acelerándose
el proceso (creativo) de la “Aceptación”,
se va gestando una Armonía más profunda y
permanente;
entonces, nos vamos amando más,
vamos agradeciendo todo lo que nos (trans) formó,
todo lo que ha dado cabida a nuestra vida,
porque nos hace ser quiénes somos.

Al amarnos, aprendemos a abrazar nuestra sombra
también:
y, de este modo, vamos siendo infinitamente
plenos a cada instante.
Entonces, dejamos de intentar ‘controlar’ la vida,

porque nos damos cuenta que es un imposible y
un absurdo.

Aceptamos, también, que cuando nos inventamos
un “plan”, una programación,
lo que hacemos en realidad es estancarnos:
estamos intentando construir un “canal artificial”
paralelo al Gran río de la Vida.
A menos que elijamos un cauce del Gran río dictado
desde lo Invisible…
desde lo más profundo de nuestra intuición, donde el
miedo se encuentra excluido.

Esta es una buena pista:
dirigirnos de frente hacia aquello que nos causa
miedo
o elegir desde el corazón sin miedo.

Más hondo:
Elegir el miedo que el Corazón nos indica que es
necesario trascender,
transitar ahora.



Templanza

VIII El Camino del Amor

Somos seres espirituales encarnados en la materia:
donde la Vida es un juego, un "Juego Sagrado"
del aprendizaje a "recordar".

Cuando nos tomamos en 'serio',
cuando nos aferramos a una cierta identidad,
cuando nos aferramos a un modo de construir el cotidiano,
cuando nos aferramos a un reconocimiento y,
a buscar que los otros nos amen y sentirnos contenidos (por los demás),
cuando "luchamos":
nos perdemos, nos hemos perdido.

El verdadero "Encuentro" con nosotros mismos
(el "Arte" o "Retorno" o "Llegada")
ocurre cuando,
en la 'Aceptación' de la vivencia que nos presenta la vida,
desde nuestra humildad la acogemos con el corazón

abierto,
sorprendidos, agradecidos, sea cual sea ésta,
porque sabemos que la Vida es p e r f e c t a
tal cual es.
Y, por lo tanto, sabemos que esta situación que debemos enfrentar
es la experiencia perfecta para nuestra evolución actual,
para avanzar en "El Camino" ó proceso (creativo);
y, así, crecer e ir a través del río del Alma.

Sólo existen dos caminos en la Vida:
el Camino del Amor (el Gran río) o
el Camino el Miedo (de la "mente", que es tan sólo un canal intrincado y artificial).

El Camino del Amor busca, verdaderamente,
conocernos, con todo nuestro Claroscuro,
hacer el Viaje del "¿Quién Soy yo?" en la más honda profundidad
y descubrir nuestro "Don" para entregarlo.



La llave de la Vida

IX Realización

¿Cómo sabremos qué vinimos a entregar si no nos conocemos?

Este aprender a conocernos, nos parece una tarea titánica de construcción de "Identidad",
cuando el Camino es opuesto:
es quitar (nos) todas aquellas "etiquetas" que nos colgaron,
conectarnos con la Fuente (o "no-Ser", el Vacío Luminoso)
y dejarnos llevar por el Gran río.

Es aprender a observar desde la posición de Testigos.

- ¿Cuáles son los sentimientos que vivo, especialmente, cuando estoy feliz?
R: ¿Regocijo? ¿Paz? ¿Entusiasmo? ¿Serenidad? ¿Alegría? ¿Tranquilidad? ¿Apertura?
- ¿Cuál es la actividad o 'hacer' que he realizado siempre y que me conecta con mi espíritu?

R: ¿Correr?, ¿bailar?, ¿tejer?, ¿construir?, ¿escribir?
- Para este hacer, ¿he desarrollado algún talento, habilidad o poseo un "Don"?
R1: Soy sumamente experimental y creativ@ cuando...
R2: Soy talentos@ para desarrollar ideas claras y comunicarlas...
- ¿Existe una conexión entre tus sentimientos más profundos de felicidad, esta habilidad o Don? ¿Puedo manifestarlo en un "Hacer esencial"?
R: Sí.
- ¡Bienvenid@ a tu realización!

Como me dijo un Maestro:

> *"El Sentido de la vida no es algo que descubramos pensando o reflexionando. Es algo que nos acontece."*

> Y, es algo, a la vez, que hemos vivido y realizado siempre,
> pero que por algún motivo no lo "veíamos".
>
> Más claro: no nos veíamos.



Erotismo subversivo

X Experiencia

Yo me perdí (de mí, es siempre de uno) y tuve que encontrarme.
Y para encontrarme, tuve que reconocer "El Camino" de Retorno a mi misma.
¿Mi felicidad? Es que tengo un "mapa".
¿Mi don? El poder compartirlo de distintas formas.

Hacer el viaje implicó adentrarme en el proceso creativo psicológico y artístico
- que en esencia es uno: Consciencia del proceso (cuál es la experiencia) y su desplazamiento -,
y reconocer cómo las obras me iban hablando del cauce del río,
en conexión con lo que debía resolver para avanzar: abrazar mi 'herida', acogerla e ir trascendiendo el miedo a no ser amada tal cual soy.

Más hondo: trascender el miedo a ser "no-Ser",
ser "Receptiva",
retornar a la inocencia y honrar, con toda el alma, esta

elección!

El estado más Sublime de la Vida,
no está en la admiración que otros logran con su obra y reconocimiento;
que en realidad, es el resultado de un gran esfuerzo y un "sustituto" de la falta de amor por sí mismos
que buscan suplir fuera
y que necesitan que "otros" les otorguen, porque no se ven o se ven y no se aprecian.

El verdadero estado "Sublime" de la vida, es cuando en tu soledad
vives un pequeño "Despertar", la aceptación de algo que temías,
la caída del manto de aquello que no veías,
la trascendencia de un dolor que te permite, ahora,
vivir un instante de "Gracia"
y que, a veces, se puede perpetuar en el tiempo y enunciar como Armonía.

- ¿El proceso para eso?

Sentir cada experiencia sin juzgarla, sin ponerle etiquetas, tan sólo observar “sin huir”, detenernos y “no hacer nada” (no-Obrar):
entregarte y confiar en que el Universo resolverá… porque tú también eres Universo.

En ese instante, vives la experiencia de la Unidad y eres parte del flujo.
No hay un adentro ni un afuera de la experiencia, todo eres tú y la vida se vuelve Mágica, bella, plena.
No vas en río, eres el río y fluyes hacia el mar.

Algunos a este estado lo llaman “Estado de Gracia”.
Yo lo nombro como “Retorno a la inocencia, armonía y Unidad elegida”
tres conceptos que se abrazan, en sus distintas dimensiones, y conforman uno.
Ahora, con tus brazos abiertos acoges “Toda” la existencia.
Entonces, ya no importa que vendrá,
porque sabes que siempre estarás en el lugar perfecto y vuelves a sentir el asombro de cuando niñ@.



Orgasmos

XI Recordar

No hay nada más creativo y esencial del ‘proceso’ que ser Testigos.

- ¿Por qué el viaje o proceso (creativo) es un retorno a una inocencia “elegida”?
Porque no consiste -como lo plantean algunos-
en un retorno al “paraíso perdido” de la infancia.

No buscamos ser los niños de aquel entonces,
porque esos niños no llevan en el alma la experiencia que hemos transitado en la Vida.
Elegimos esta “nueva Inocencia”, porque sí volvemos a fluir como ellos,
porque sí volvemos a vivir en ese estado de “magia”, “asombro”
y consternación ante la existencia;
porque sí volvemos a vivirnos desde lo Sagrado
y al abrazo de nuestra “sombra” (lo nuevo que nos otorgó el Viaje en el transitar la vida) que le otorga el tinte oscuro necesario para la armonía.

- ¿Qué es el proceso creativo, entonces?
Aprender a fluir. Precisemos: RECORDAR fluir…
(en la obra, la cocina, una conversación cuando
logramos aprender a escuchar…).
Y para ello es necesario "Liberarnos" de las emociones
-ya mencionadas-
que entorpecen la Armonía,
mediante la Alquimia de la "Aceptación",
para que, en esta instancia de ser "Testigos" (sin juicios
ni etiquetas),
ocurra la transformación o culmine del proceso…
sin que hagamos nada.
Y es un Ritual al que siempre retornamos: nuestro
ejercicio de vida.

Cuando somos Testigos, la "Identificación" con la
mente se acaba:
vemos la herida, pero ya no nos afecta, logramos poner
cierta distancia (sin reaccionar);
reconocemos el miedo, pero ya no nos alcanza ni nos
invade.
Sabemos que somos el espacio vasto - el mar -

y que habitamos en él.

En el fondo, el Dolor humano se gesta
por falta de aceptación o resistencia a lo que 'es'.
Quizás, podemos pensar que,
la comprensión o el entendimiento le quitarán dolor a la experiencia,
pero podríamos pasarnos la vida entera intentando comprender cosas
que en realidad nos son desconocidas,
porque lo cierto es que: la Vida es un Misterio.

Lo que nos "libera" del dolor es otorgarle Sentido y le otorgamos 'Sentido'
cuando recordamos que somos seres espirituales
encarnados en la materia
para la experiencia de "recordar" Quiénes somos.
Y no existe aprendizaje-recordatorio más esencial que el aprender a fluir con la Vida = ser Testigos.

Sí, es una paradoja:
Cuando somos Testigos, el flujo nos atraviesa e

invade.
Cuando somos Testigos es cuando nos transformamos en “canal”.
Estamos, completamente, receptivos y abiertos a la vida.
Por eso, la humildad (ante cualquier acontecimiento) nos hace aceptar y fluir en él.

A veces, este flujo nos indica movernos, otras reposar…
El flujo es quien dirige.
Y en los momentos más Sublimes de nuestra vida:
somos el flujo y somos, a la vez, el canal.
Ya no es posible distinguirlos.

En el fondo, cuando nos habitamos desde la humildad
- mediante una actitud de agradecimiento y aceptación de las experiencias tal cual son -
acontece la “Entrega” a la Vida…
y es en ese momento cuando somos el flujo y el canal.

Ser “Testigos” implica un alto grado de humildad:
sabemos que no debemos interferir en la Vida,

ya no deseamos ser el "protagonista",
porque el protagonista es la Vida invisible en nosotros.
Y es esta Vida la que dirige la Obra de la existencia.

No habrá ningún acto más significativo que el "permitir" que las cosas sean como son.
Cualquier acto forzaría un proceso en contra de su Naturaleza: lo violentaría.

La Vida parece muy compleja cuando nos perdemos en las minucias,
pero en la medida en que nos vamos conociendo,
nos vamos volviendo más esenciales
y la Vida se nos torna una aventura maravillosa,
que disfrutamos hondamente,
porque hoy estuvimos en un remanso,
pero mañana nos podemos precipitar en la caída alegre de la completa entrega.

De fondo, cuando nos volvemos más esenciales y

simples,
la Vida se vuelve más esencial y simple también:
la Vida es siempre el reflejo de nosotros mismos.



Belleza

XII Fluir

- ¿Cómo fluir?
Aparta de tu vida todo aquello que no es esencial.
Retorna a lo simple, a lo sencillo. Vuélvete “real”.
Muchos objetos y malas relaciones
(vacías, superficiales, difíciles, conflictivas o carentes de afecto y autenticidad)
estorban profundamente el proceso.
Limpia, despréndete de ello y deja de luchar
contra ti mism@.

> La experiencia del fluir se manifiesta en mí
> como una sensación de ‘ser conducida’ en un
> estado de no-pensamiento.
> Puedo estar escribiendo incluso,
> pero las ideas emergen -de pronto- sin que haya
> reflexionado previamente
> sobre ellas;
> surgen de sorpresa,
> de golpe, a veces, y acontecen imágenes y visiones
> que nunca había tenido.

Lo experimento claramente al bailar:
siento que desaparezco, que soy parte de un Todo más amplio
y solo me queda dejarme llevar, jugar con mi cuerpo,
con los tonos de la voz al cantar,
reírme, saltar, correr de un lado de la pista a otro,
explorar nuevos movimientos,
a veces no moverme y escuchar completamente mi cuerpo
y ser guiada por esta fusión entre los ritmos de afuera y adentro.
Me dejo llevar, y no hay pensamiento, no hay reflexión previa, y lo que emerge,
como las ideas en la escritura -por ejemplo-
incluso a mi misma me sorprenden.

Es un Viaje a un Destino "Desconocido".
Esta es una buena pista: si el Destino es conocido,
no hubo fluidez,
sino planificación y pensamiento: no hubo viaje.

- ¿Por qué el Conocimiento es un "sustituto"
del saber (Sabiduría) de la Fuente?
Porque es saturación de pensamiento,
la mente intentando controlar el Viaje,
y que, además, nace al temer un destino desconocido.
No permite que el VACÍO -lo real- simplemente
acontezca:
lo atiborra de cosas, de imágenes-ideas-pensamiento.



Armonía

XIII Lo Receptivo en ti

El amor comienza cuando somos capaces de
trascender los juicios y creencias,
que hemos construido, respecto de cómo debe
ser el otro
o las expectativas que tenemos de la relación,
y me abro, realmente, a 'verlo', a 'verla'.

Entonces, somos arrebatos por un "Asombro amoroso",
porque el otro no es sino "yo",
con ciertas facultades exaltadas, enfatizadas,
acentuadas y otras dormidas de mi Ser.
Y Puedo recrear ese cuadro -que es el "otro"
aparente- con todos los matices y colores que me
pertenecen, pero que, en el contacto con él/ella
acontecen de una forma nueva.
Así, me dejo contaminar -con los tintes de la vivencia-
y emerge el milagro:
el verdadero "encuentro" que fluye como una danza.

El Viaje de la Vida, es para mí, la realización del

del proceso creativo (personal y artístico).
Es un Viaje de Retorno, porque en nuestra
infancia existe pureza en la mirada,
no hay etiquetas ni creencias ni juicios ni modos
estructurados
de cómo deben ser las cosas, ni moral:
Todo es Posible. Por tanto, es el espacio de
la Poesía.

Habitamos, en la infancia, verdaderamente, como es la
Realidad: “Mágica”!
Hemos soñado, antes como humanidad,
con todo lo que hemos construímos a través de su
historia,
y tenemos el poder de transformarla nuevamente:
volver a habitar la Magia y abrirnos a nuestra esencia.

Para ello es necesario el proceso de “Alquimia”
mediante la Consciencia-Testigo,
que es, también, un Camino de retorno a la “Madre”,
a nuestro “Vacío Luminoso”, a habitarnos desde el
“no-Se” y ser flujo y canal’,

porque sólo cuando "no-Somos" (y no interfiere la Personalidad egótica del ser)
podemos ser GUIADOS, en este Viaje, por el flujo de la existencia.

Y al 'llegar' en un cierto nivel -porque son capas cada vez más profundas- descubrimos que nuestra esencia es lo "Receptivo", es el "no-Ser", es esa "Madre",
esa Gran Matriz que habita a través de nosotros
cuando somos 'canal'.

Así, tomamos consciencia que "somos" Raíz y Océano.
Entonces, las nubes se abren y logramos ver que,
durante todo el trayecto,
el Cielo nos contenía y fue lo que nos permitió transitar -a pesar del miedo y el dolor- a la Armonía.

- Pero, ¿qué pasa cuando eres "lo Receptivo"?
Precisemos para que no se confundan los hombres ni lo masculino o yang en nosotr@s…
- ¿Qué pasa cuando eres 'canal'?
- No pierdes tu masculino sino que éste adopta una

cualidad amorosa de apertura. Lo importante es que quién dirige lo Luminoso es ese espacio Vacío
de potencialidad pura y creación.

Acoges todo lo que acontece en tu vida:
ahora agradeces cada experiencia, sin juzgarla si
es buena o mala,
porque comprendes que la Vida es perfecta tal cual es.

Despiertas, también, a la Consciencia de
tu niñ@ intern@,
aquel que sufrió la "herida", que te llevó a alejarte de ella/él, de tu Camino.

De esta forma, lo Receptivo que 'eres' acoge este niñ@, lo abraza y le promete que realizará para él/ella todo lo que siempre soñó vivir.
Y esta 'Madre' (tú: madre-padre) l@ acompañará
siempre en ese 'proceso' (creativo)
de CREAR la vida que anhela.

Entonces, en este nuevo momento de la Vida, del

Retorno:
va la Madre (lo Receptivo en ti) & el niñ@, juntos,
en la consciencia de que "Todo es posible", plenos,
felices, gozosos… realizando.

El Cielo no es el Paraíso después de la muerte.
El Cielo es un 'Estado de Conciencia' transmutado
mediante la "Alquimia interior" Sagrada:
un proceso (creativo) llevado a su plenitud, aquí,
en la Tierra.



Realización del Propósito

XIV Arte

En la Obra artística la noción de ‘proceso’ es fundamental en sí misma,
porque nos ‘libera’ de estar ocupados y preocupados en lograr un ‘resultado’ determinado,
que, si bien, puede tener éxito en el ámbito social,
resta creatividad, soltura y desenvolvimiento libre a la obra.

Cuando nos centramos en el “proceso”,
como no estamos ocupados especialmente del resultado,
nos es más fácil fluir y experimentar y compartir lo que hay,
porque se trata solo de un ‘ejercicio’,
una ‘estación’ en este tránsito creativo;
por tanto, no hay expectativas.
Así nos relajamos, fluimos más y todo se vuelve
con una cualidad creativa personal muy poderosa.

Vamos por “El Camino” fluyendo y, de pronto, nos

detenemos y decimos:
"Es interesante compartir este paisaje…" (ejercicio);
y, después, seguimos el Viaje.

En la Poesía, la experiencia del "Proceso" (creativo) es la de realizar un Camino de regreso a lo más esencial de nosotr@s mism@s.
Un Viaje que acontece cuando me abro a lo desconocido en mí.

En un sentido espiritual, somos "guiados"
(inspiración, maestro, montaña azul, fuego…
Es un Misterio y es amoroso):
las palabras nos son dictadas,
la trama se comienza a tejer sola y nosotros no somos más que 'testigos' del proceso.
Somos conscientes, también, de que la obra NO nos pertenece,
tan solo tenemos el honor de ejecutarla.
Todo va siendo un torrente.
La autoría nos resulta absurda, ingenua y divertida.
Hemos elegido 'desprendernos' del Conocimiento

para que emerja lo esencial que devela el mar.
Las preguntas y sus respuestas se van mostrando, se integran, se desarman,
se entregan, se nutren entre sí mismas,
se vuelven a desintegrar y emergen, de nuevo, en otro espacio
para permitirnos profundizar.
Los tiempos se traslapan, y lo que pensábamos se resolvería en unas cuantas semanas,
de pronto, acontece, inminente, en cierta imagen, transparente,
condensando toda una vida.

En este estado, somos capaces de percibir la "Sincronía" de todo cuanto hay.
Estamos completamente abiertos al flujo de la existencia
y, vamos observando cómo todo es Perfecto
y se desenvuelve, armoniosamente, en lo abrupto y lo calmo.
Sin embargo, la existencia te pone pruebas, mejor dicho:

la “mente” te pone pruebas y hay que estar atent@s.
Cada ‘prueba’ nos otorga la posibilidad exquisita de la “Alquimia personal”,
de esta transmutación del miedo en Amor… y Belleza.

Quizás, la gran prueba al final es ‘entregarse’
sin resistencia a ese flujo particular,
tenga la forma que tenga.
- ¿Cómo?
Aceptando tal cual es todo lo que va aconteciendo en la Vida.
- Y, ¿cómo lo acepto?
Borrando el ‘juicio’ o creencia respecto de mi ideal y yendo a lo profundo de tu verdad,
volviendo a mirar la ‘herida’, amorosamente, desde el Testigo:
por tanto, no identificándote.

La ‘herida’ es al final la responsable de los “muros”…
de juicios, creencias, dolor, resistencia y miedos que nos mal resguardan
y que interfieren en esta apertura completa a la Vida.

La Vida es el flujo…

Cuando reconoces la 'herida', este muro de
'resistencia'
[… al Amor - hay que decirlo]
cae (solo), sin que hagas nada.

¿Es una locura o no? A lo que le tememos es al Amor.

El trabajo es reconocer la herida y "abrazar" a ese niñ@
que no comprendió por qué surgió.

Entonces, se transforman, en una bendición, todas las
experiencias "no-Armónicas",
porque nos permiten botar las partes del antiguo muro.

La "entrega", además, en sí, es un doble proceso:
cuando te entregas a una situación o mandato del Alma,
- que puede incluso ir contra tu deseo,
que puede incluso ir contra tu Corazón -
finalmente, lo que más anhelas se realiza.
Pero para ello, la entrega debe ser completa.

Auténtica.

Esto es importante aclarar:
El corazón es voluble; el alma es clara y esencial.
El Alma eres tú. El corazón es el Camino hacia ella.



Perseverar

XV Poeta

Cuando elijo crear, mi primera pregunta es:
¿Qué "necesito" hacer hoy, qué necesito hacer ahora?

Luego,
¿Cuál es la forma más auténtica, coherente y
verdadera para expresarlo desde mí?

Pronto, ¿qué forma tendría en relación al mensaje
que "necesito y quiero" entregar?

Y, finalmente: ¿cuál es la forma más simple y sencilla
de hacerlo?
O, lo que es lo mismo: ¿cuál es la forma más Universal?

Ser poeta no es escribir poesía ni tener un discurso
poético ni nombrar mi obra como tal:
Ser poeta es una "condición", un modo de ser
en el mundo: Receptivo.

¡Que no vengan a confundir las cosas los vientos ni se

nombren como ‘fuego’ ni ‘agua’!

Pareciera que el poeta trabaja con ahínco en algo,
cuando -en realidad- dialoga con lo Invisible,
lo inconmensurable, el Misterio.
Este Misterio, le otorga ciertos ‘pedidos’ para
“simular” que algo hace,
cuando tan solo navega y va registrando las estelas
que denota en versos.

El proceso creativo es, en la Poesía, el más bello acto
de “no-Obrar” y habitar,
por tanto, el “no-Ser”, el Vacío: Lo Receptivo
(nuestra ‘Raíz’, Origen, Hogar, el Océano infinito,
la Gran Madre).

El proceso creativo -en lo esencial-
trasciende el Mundo, porque es la realización más
radical de lo humano:
un retorno al Vacío.

Habitar desde esta "Presencia Receptiva" es
lo Sublime,
porque cuando es elegida conscientemente,
en ti se gesta el Universo.

Cuando el pozo es el mar
de Isa Motta
fue publicado por
Editorial Obra Abierta
durante el invierno de 2021
bajo Licencia Creative Commons






ISBN Nº 978-956-404-407-1
Santigo de Chile

COLECCIONES

Bitácora de viaje

I. La caravana
II. Inicio del viaje
III. Agua dulce
IV. Tierra Azul Prusia
V. Océano dorado
VI. Templanza
VII. An_dar
VIII. Camino de tierra
IX. El Sentido silencioso
X. El viaje de la Vida (Vie)
XI. La montaña invertida
XII. Lluvia. Círculos en el agua
XIII. ¡Manos a la obra!
XIV. Retorno de Venus
XV. El Encuentro
XVI. Cuando el Abismo baila
XVII. Nubes de mar
XVIII. Refugio atrás
XIX. La transformación del mundo
XX. Existir desde la Plenitud
XXI. Realizar el Silencio
XXII. A_Mar
XXIII. The Secret Garden
XXIV. Alquimia
XXV. A mar abierto
XXVI. La casa de los SIGNOS
XXVII. La danza de los SIGNOS
XXVIII. Un mundo cubierto de polen

Ψ Alquimia

Psicología, Arte & Tao
El proceso de Armonización

Poesía & Ensayo

Cuando el pozo es el mar
en Tí el paisaje Todo

Obra visual poética

Venus (1981 - 2019)
SIGNOS (2001 -)

Identidad Infinita

***f*low**

La Memoria Agradecida

Confianza en la Vida

